
Mirador Mundial

*La aldea global
en transición*

N°3
2020



Academia Nacional
de Estudios Políticos
y Estratégicos

www.anepe.cl

Realización

Miguel Navarro M.

Jefe del Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos

Coordinador General y Edición

Fulvio Queirolo Pellerano

Jefe de Estudios Estratégicos del CIEE

Investigación

Juan Fuentes Vera

Investigador del CIEE

Derechos reservados

ANEPE – CIEE

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual

ISSN 2452-4247 versión impresa

ISSN 2452-4255 versión en línea

Prohibida la reproducción total o parcial de
este Mirador Mundial sin el consentimiento
escrito de la ANEPE.

Índice

Presentación	pág. 4
1. La competencia internacional y la carrera por la vacuna	pág. 6
2. El “rol player” norteamericano	pág. 8
3. América Latina: un continente en crisis endémica	pág. 10
4. Pandemia, crisis económica y terrorismo en Europa	pág. 15
5. Tensiones y auge de conflictos	pág. 17
Epílogo	pág. 21

Este Mirador Mundial, de edición cuatrimestral, bajo ningún aspecto representa el pensamiento oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), ni menos aún del Ministerio de Defensa Nacional. Solo son ideas que, nacidas al amparo de la reflexión y meditación propias de un Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos, pretenden ser una contribución y una invitación a la discusión.

Presentación

No cabe duda de que la pandemia del COVID-19 ha generado una pausa en los conflictos que se venían desarrollando en el mundo y, tras algunas expresiones de violencia armada, habrá que asumir que continuarán su evolución una vez que la emergencia haya sido superada.

Sin embargo, el efecto producido por la interrupción del tráfico comercial y de personas sumado a la suspensión de múltiples actividades, ha provocado una grave crisis económica que requerirá tiempo para superarse y supondrá cambios adaptativos en el plano de las relaciones económicas entre países y regiones con sus correspondientes variables políticas, de las que el futuro gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica constituirá un factor clave.

Este escenario, además de la inadecuada comprensión de la naturaleza del virus, no ha permitido sopesar con toda claridad su impacto sobre el concepto de seguridad, especialmente cuando ha quedado abierta la posibilidad de que en cualquier momento seamos afectados por rebrotes o por otra pandemia. En estas circunstancias, nos encontramos actualmente con un panorama de transición en diferentes aspectos, algunos de los cuales señalaremos en la presente edición del Mirador Mundial.

La inadecuada comprensión de la naturaleza del virus, no ha permitido sopesar con toda claridad su impacto sobre el concepto de seguridad, especialmente cuando ha quedado abierta la posibilidad de que en cualquier momento seamos afectados por rebrotes o por otra pandemia.





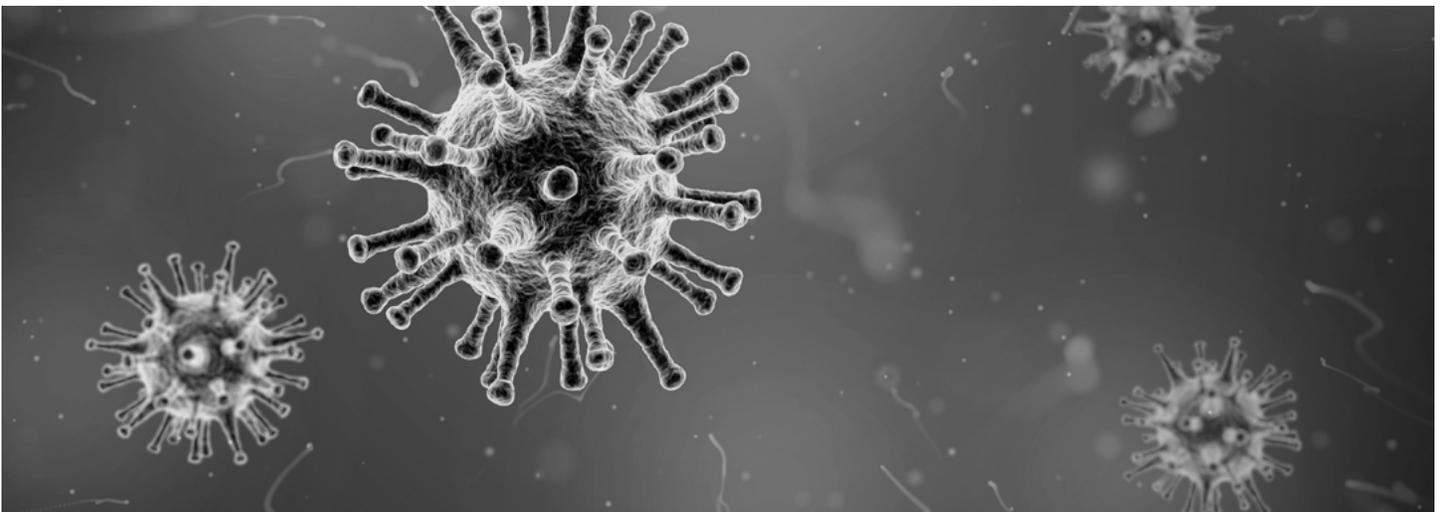
1.

La competencia internacional y la carrera por la vacuna

Al momento de escribir estas líneas todavía no se cuenta con una vacuna segura que permita una inmunización generalizada de la población mundial a pesar de los múltiples anuncios que al respecto han realizado las potencias, encontrándonos todavía en una etapa de pruebas. Desde luego, quien la obtenga primero podrá hacer uso de esta herramienta de *soft power* que le otorgará indudables ventajas políticas, lo que es visto como un problema por las Naciones Unidas y ha motivado que el presidente electo, Joe Biden, sostenga la necesidad de actuar con generosidad para proveer de vacunas a todos los países.

Hasta ahora, las vacunas en su etapa más avanzada son la de la alianza norteamericano-alemana Pfizer-BioNtech que tendría, según lo que han informado, una efectividad superior al 90%, estando en proceso de aprobación por la Food and Drug Administration (FDA), pero requiere una cadena de frío que hace compleja su utilización.

Hasta ahora, las vacunas en su etapa más avanzada son la de la alianza norteamericano-alemana Pfizer-BioNtech que tendría, según lo que han informado, una efectividad superior al 90%, estando en proceso de aprobación por la Food and Drug Administration (FDA).



Crédito: pixabay



Crédito: pixabay

Por otra parte, los laboratorios chinos de Sinopharm y Sino-vac-Biotech, con su vacuna Coronavac, han recibido la autorización para inoculaciones de emergencia a personas de riesgo en China, iniciando pruebas en Brasil, Bahréin, Indonesia y Turquía. Se suma a estos prometedores avances la compañía Astra-Zeneca, de origen británico-sueco, que se encuentra en la fase final de los ensayos clínicos.

En el caso de la publicitada vacuna rusa, creada por el Instituto de Epidemiología de Moscú, Gamaleya, que generaba anticuerpos en los pacientes durante los primeros ensayos clínicos, ha paralizado temporalmente la inoculación de los voluntarios que participan en las pruebas, a pesar de que el Ministerio de Sanidad ruso asegura una eficacia superior al 90%.

Otras vacunas que se encuentran en etapa de pruebas son las de las compañías estadounidenses Moderna, que también está muy avanzada, Inovio-Pharma, Johnson & Johnson, y Novavax. Además destacan la alemana Curevac y la india Bharat Biotech. Con todo, habrá que esperar hasta principios del 2021 para que se cuente con resultados seguros y luego de la fabricación en serie pueda comenzar la vacunación masiva, tarea que ocupará, al menos, todo el próximo año.

Con todo, habrá que esperar hasta principios del 2021 para que se cuente con resultados seguros y luego de la fabricación en serie pueda comenzar la vacunación masiva, tarea que ocupará, al menos, todo el próximo año.



2.

El “rol player” norteamericano

Entre los puntos críticos de la última elección presidencial en los EE.UU. se destacaron: en el plano interno, una deficiente gestión del gobierno de Trump respecto de la pandemia; y en el plano externo, estuvo marcado por la ausencia de una política coherente que afectó a la seguridad internacional de diversas formas.

La enorme cifra de víctimas estadounidenses que superan los 200.000 muertos y más de 10 millones de contagiados, constituirá un desafío no menor para el próximo presidente, quien deberá aplicar una política sanitaria que ponga freno a la espiral infecciosa, además de buscar la manera de mitigar sus graves efectos económicos.

Por otra parte, en el plano de las relaciones internacionales post-pandemia, la continuidad de la antigua corriente aislacionista y negacionista implementada por Donald Trump significaba acrecentar las representaciones geopolíticas que destacaban el caos global y el debilitamiento de los bloques regionales.

Entre los puntos críticos de la última elección presidencial en los EE.UU. se destacaron; en el plano interno, una deficiente gestión del gobierno de Trump respecto de la pandemia; y en el plano externo, estuvo marcado por la ausencia de una política coherente que afectó a la seguridad internacional de diversas formas.



Crédito: wikicommons, pixabay

Crédito: wikicommons

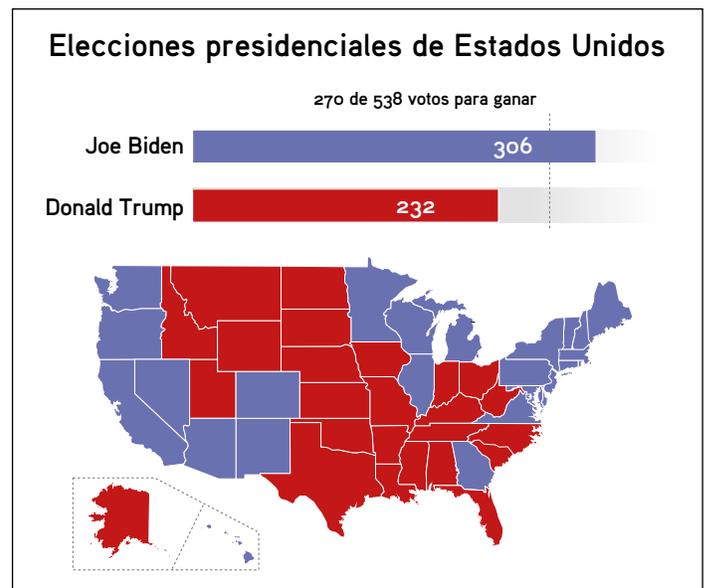


El triunfo de Joe Biden, en cambio, debería llevar a una reformulación más realista del pensamiento denominado “Neoliberal” en Relaciones Internacionales en los términos enunciados por uno de sus principales autores, el destacado profesor de Harvard Joseph Nye, quien consideraba en un artículo publicado en julio de 2020 que: “el país más poderoso del mundo debe llevar la delantera en la creación de bienes públicos globales; de lo contrario nadie los proveerá (y los estadounidenses saldrán perjudicados) siendo la pandemia actual un buen ejemplo”. Así, sostuvo también que: “...un objetivo realista para una (posible) presidencia de Biden debería ser establecer instituciones internacionales basadas en reglas, con membresías diferentes para temas diferentes”.

En consecuencia, debemos esperar una nueva política exterior norteamericana que enfrente los desafíos de seguridad internacional que presenta el mundo en la actualidad, pero solamente después de que Biden asuma podremos tener más elementos de juicio. Por el momento es claro que el nuevo ocupante de la Casa Blanca deberá reconstruir las relaciones con sus aliados, especialmente con la OTAN y, fiel a su declaración de “Construir puentes y no muros”, abordar las tensiones con China mediante acuerdos en lugar de una guerra comercial, pero no debe haber duda de que no tendrá una actitud blanda con el gigante asiático en la disputa por la hegemonía mundial, así como tampoco con Rusia a quien tradicionalmente ha considerado una grave amenaza, siendo lo más probable que busque actuar en conjunto con otros países, lo que hará difícil mantener una postura neutral al respecto aunque quedará algún margen para ello dado el peso económico de China.

También es posible que se efectúen modificaciones al Tratado de Libre Comercio (TLC) con México y Canadá, que fue cuestionado en su oportunidad por la vicepresidenta electa. Por de pronto, el primer ministro canadiense ha manifestado su complacencia por el resultado electoral. Otro aspecto no menor en materia de seguridad internacional será el retorno de los EE.UU. al “Acuerdo de París” a fin de lograr una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, y especialmente el fomento de la cooperación para abordar el problema de la pandemia, empezando por su propio país.

Es claro que el nuevo ocupante de la Casa Blanca deberá reconstruir las relaciones con sus aliados, especialmente con la OTAN y, fiel a su declaración de “Construir puentes y no muros”, abordar las tensiones con China mediante acuerdos en lugar de una guerra comercial, pero no debe haber duda de que no tendrá una actitud blanda con el gigante asiático en la disputa por la hegemonía mundial, así como tampoco con Rusia a quien tradicionalmente ha considerado una grave amenaza.



Fuente: AFP, The New York Times

3.

América Latina: un continente en crisis endémica

Junto con ser una de las regiones más golpeadas del mundo por la pandemia, América Latina mantiene situaciones de inestabilidad política que seguramente se verán agravadas por los efectos económicos de la crisis sanitaria. Más allá de esta condición general, algunos países destacan por acontecimientos recientes que merecen una profunda reflexión.

Junto con ser una de las regiones más golpeadas del mundo por la pandemia, América Latina mantiene situaciones de inestabilidad política que seguramente se verán agravadas por los efectos económicos de la crisis sanitaria.

a) Chile

Luego de los resultados del plebiscito del 25 de octubre el país iniciará una etapa de reformulación constitucional que, en el mediano plazo, debería permitirle salir de la crisis sistémica en la que se encuentra, lo que significará asumir transformaciones políticas y económicas cuyos alcances todavía no pueden señalarse, pero el arraigo de las tradiciones democráticas “permite suponer” que serán positivas para la convivencia nacional.

En este sentido, uno de los grandes temas deberá ser la apertura de los partidos tradicionales a la participación ciudadana, especialmente de sectores independientes que permitan la necesaria renovación política considerando que los partidos han perdido la confianza de la ciudadanía, mientras que en el plano económico posiblemente se transitará desde un Estado subsidiario a otro de tipo garantista pero que permita seguir sosteniendo el necesario crecimiento que requerirán las demandas por un mayor gasto público. Como diría un escritor “el papel aguanta la letra”, sin embargo, los números determinarán el resultado.

Consecuente con lo que ha sido su historia desde la década de los años 20 del siglo pasado, será interesante observar cómo Chile puede configurar una nueva relación Estado-Sociedad que posiblemente será una de las tendencias destacadas de los próximos años en América Latina.



Crédito: Senado.cl

Crédito: wikicommons, Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú



b) Perú

Duramente golpeado por la pandemia y la consiguiente crisis económica, el Perú ha vuelto a la inestabilidad que lo ha caracterizado desde que el escándalo provocado por los sobornos de la empresa brasileña Odebrecht llevara a la renuncia de Pedro Pablo Kuczynski y al procesamiento de los expresidentes Fujimori, Toledo, García y Humala.

Martín Vizcarra, que había asumido la presidencia en reemplazo de Kuczynski y que llevara adelante una campaña anticorrupción, fue destituido por el Congreso a causa de una acusación que no significaba necesariamente su procesamiento. En su lugar asumió Manuel Merino, quien duró solamente cinco días a consecuencia de un manifiesto rechazo ciudadano que se tradujo en violentas protestas callejeras, las que fueron fuertemente reprimidas por fuerzas policiales, un escenario de inestabilidad que produjo una velada molestia en las FF.AA.

Tras los hechos, el Congreso logró un débil acuerdo para que Francisco Sagasti asumiera la presidencia, supuestamente hasta las próximas elecciones, porque no existe mayor garantía de estabilidad institucional. La causa se encuentra en que en Perú no hay ninguna fuerza política capaz de entregar su respaldo a la presidencia por la atomización de los partidos y la acción confusa del fujimorismo, en el contexto de un régimen político que ha buscado evitar el autoritarismo presidencial, funcionando en la práctica como semi presidencial y con un Congreso unicameral.

Esto lleva en consecuencia a que el gobierno dependa de mayorías circunstanciales que en el último tiempo han mostrado una gran volatilidad. Además, la potestad de “suspender” al presidente de su cargo mediante la figura de la “vacancia”, donde el 20% de los congresistas pueden pedir una moción de vacancia, el 40% puede admitirlo y el 66% (87 de 130 legisladores) puede aprobarlo, es un ambiente que no contribuye a apaciguar los ánimos. Si a esto le sumamos la corrupción imperante resulta posible entender el problema estructural que afecta a la democracia peruana.

La causa se encuentra en que en Perú no hay ninguna fuerza política capaz de entregar su respaldo a la presidencia por la atomización de los partidos y la acción confusa del fujimorismo, en el contexto de un régimen político que ha buscado evitar el autoritarismo presidencial, funcionando en la práctica como semi presidencial y con un Congreso unicameral.



Crédito: wikipedia, fortes

En todo caso, las últimas apariciones públicas del expresidente al frente de la poderosa organización de los coccaleros, hacen pensar que podrían darse tensiones en la cúpula del poder boliviano.



Crédito: wikicommons

c) Bolivia

A pesar de que Evo Morales no logró concretar sus intenciones de reelegirse y debió abandonar el país, su colaborador Luis Arce del Movimiento Al Socialismo (MAS), triunfó en las elecciones de octubre pasado, ocasión que le permitió a Morales regresar a Bolivia y asumir la dirección del partido de gobierno quedando por verse si será el poder detrás del trono, porque la explicación de que Arce ganara en primera vuelta se encuentra en que se trata de un economista experimentado que pertenece a una generación más joven y menos ideologizada que logró el voto de los sectores medios, por lo que podría dar al gobierno su propio sello, especialmente tras el deterioro económico generado por la pandemia. En todo caso, las últimas apariciones públicas del expresidente al frente de la poderosa organización de los coccaleros, hacen pensar que podrían darse tensiones en la cúpula del poder boliviano.

A la inacabable crisis económica que Argentina viene sufriendo desde hace tiempo, se han agregado los efectos del COVID-19 que no parece dar tregua, configurando un oscuro panorama para el gobierno de Alberto Fernández.



Crédito: wikicommons

d) Argentina

A la inacabable crisis económica que Argentina viene sufriendo desde hace tiempo, se han agregado los efectos del COVID-19 que no parece dar tregua, configurando un oscuro panorama para el gobierno de Alberto Fernández, quien anunció que ha llegado a un acuerdo parcial en la renegociación de su deuda externa con el FMI, su principal acreedor, siendo Argentina el mayor deudor sudamericano del organismo.

La situación económica ha llevado a que, desde hace un par de años, muchas empresas extranjeras hayan emigrado e incluso un contingente de la población se haya desplazado a Uruguay buscando mejores condiciones de vida.

Por otra parte, también ha comenzado a relajarse la larga cuarentena que al menos ha permitido mantener bajo control la cifra de decesos, aunque los servicios sanitarios se encuentran exhaustos, especialmente en el interior del país.



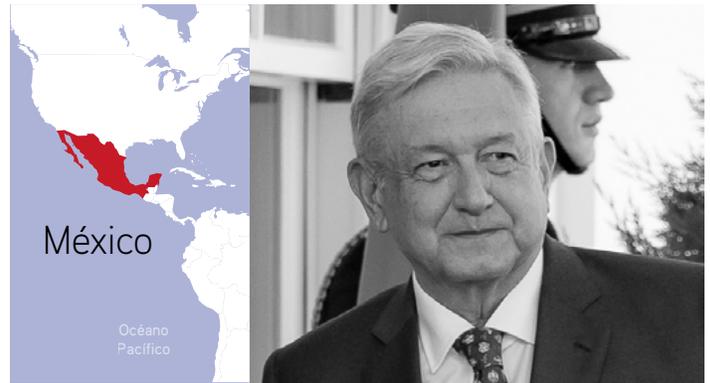
Fuente: AFP, Banca Central de Argentina

*al 30 de septiembre

Mientras el presidente Bolsonaro continúa criticando a quienes se quejan de la desastrosa situación sanitaria que ha llevado al gigante sudamericano a ser el país más afectado del subcontinente y con una de las tasas de víctimas más altas del mundo.



Crédito: wikicommons



Crédito: wikicommons

e) Brasil

Las últimas elecciones municipales parecen indicar que Brasil muestra un cambio en las preferencias del electorado que, por una parte, castigó al partido de Lula da Silva, el PT, además se escindió al surgir un sector renovado y, por otra parte, disminuyó notoriamente la base de apoyo de Bolsonaro. Así, los partidos locales de corte tradicional, y generalmente de derecha, son los preferidos de una población que rechaza la polarización y reconoce a los alcaldes que han estado más cerca de la gente tomando medidas frente al Coronavirus, mientras el presidente Bolsonaro continúa criticando a quienes se quejan de la desastrosa situación sanitaria que ha llevado al gigante sudamericano a ser el país más afectado del subcontinente y con una de las tasas de víctimas más altas del mundo.

Balance mundial de COVID-19
(25 de noviembre)

Muertos: **1.410.829** Casos: **59.794.274**

Países y territorios más afectados

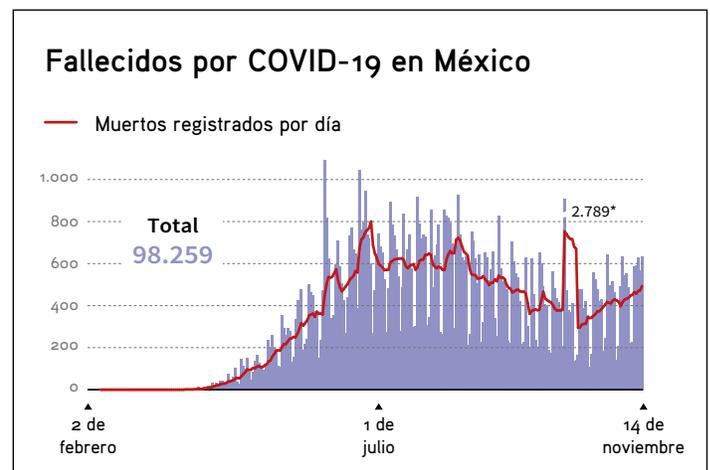
	Muertos	Nuevos (últimos balances)	Casos
EE.UU.	259.976	2.081	12.597.506
Brasil	170.115	630	6.118.708
India	134.699	481	9.222.216
México	102.739	813	1.060.152
Reino Unido	55.838	608	1.538.794

Fuente: AFP, John Hopkins University

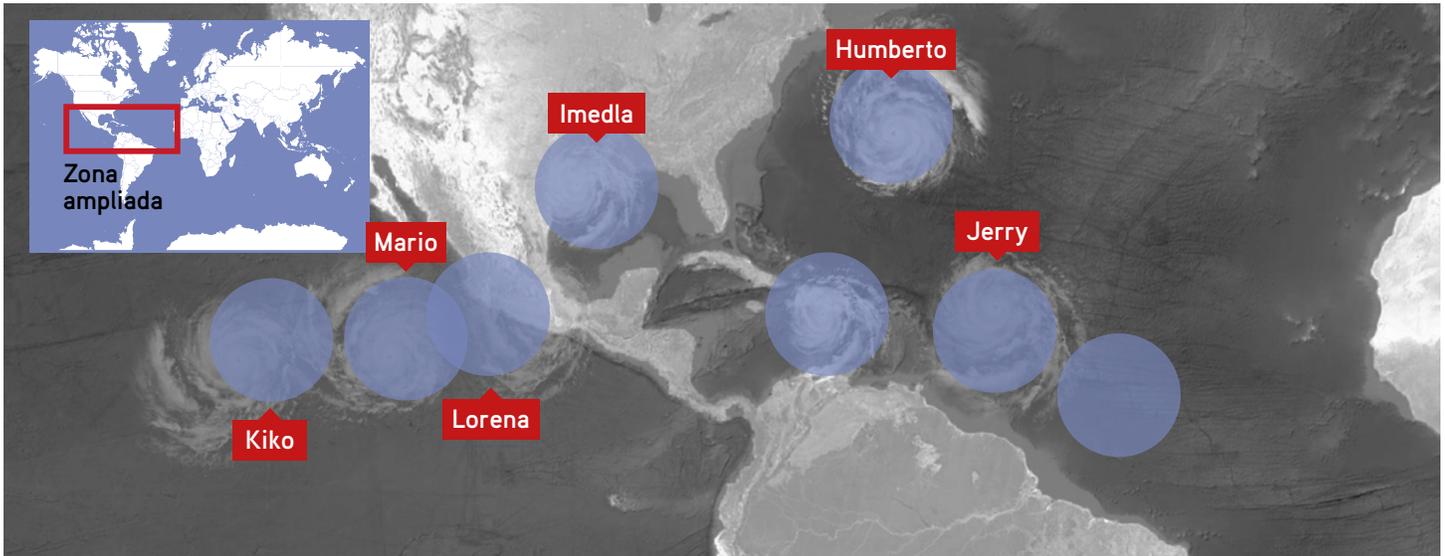
f) México

Con su "curioso" estilo de gobernar, el presidente López Obrador ha demorado el reconocimiento del triunfo electoral de Joe Biden. También ha solicitado de España sus disculpas por la conquista, exigiendo la devolución del tocado del emperador azteca Moctezuma, actitudes cuyas consecuencias en términos de política exterior aún no pueden sopesarse.

Mientras que en el plano interno México ha llegado a la alarmante cifra de casi 67.000 muertos provocados por la violencia delictual, otros 100.000 por la epidemia de COVID-19, y los contagios sobrepasan el millón de personas.



Fuente: AFP, John Hopkins University



Elaboración propia

g) Centro América y el Caribe

La temporada de huracanes 2020, que a causa del calentamiento global se ha vuelto la más activa de la historia, llevando a utilizar el alfabeto griego para denominarlos pues ya se utilizaron todos los nombres disponibles, tendencia que habrá que sopesar a futuro. En esta oportunidad el fenómeno afectó con singular fuerza a países como Honduras, Nicaragua y el Caribe colombiano, Belice, y varias islas conocidas por su gran interés turístico en el Arco Antillano además de tocar Guatemala, Panamá, Costa Rica y el sureste de México.

Las devastaciones producidas por estos trastornos meteorológicos se suman así a la Pandemia que a la fecha ya ha causado más de 12 millones de contagiados y 400 mil fallecidos en este sector de América. Las informaciones disponibles de algunos lugares hablan de graves problemas de hacinamiento y violencia de diversa naturaleza, mientras que la tasa de positividad llega a un tercio de la población.

La UNESCO, por su parte, señala que alrededor de 3 millones de estudiantes no volverán nunca a las escuelas, lo que generará efectos generacionales que incidirán muy negativamente en el futuro, especialmente en los sectores más pobres y en la población indígena.

La temporada de huracanes 2020, que a causa del calentamiento global se ha vuelto la más activa de la historia, llevando a utilizar el alfabeto griego para denominarlos pues ya se utilizaron todos los nombres disponibles, tendencia que habrá que sopesar a futuro.



Fuente: Cepal

4.

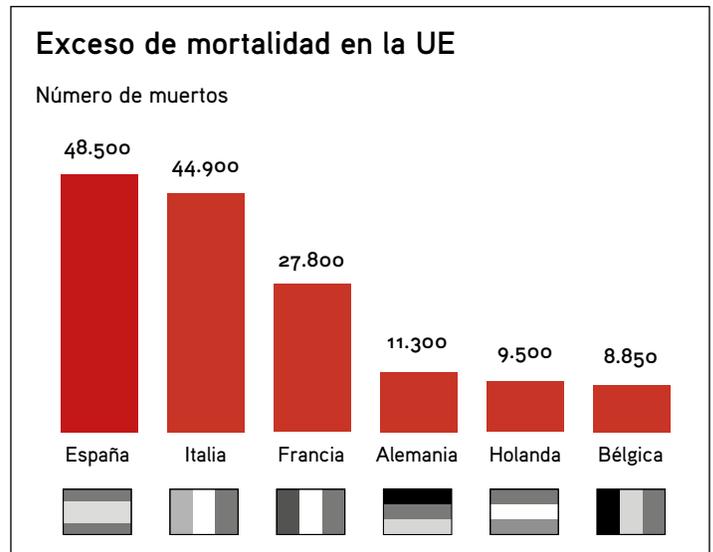
Pandemia, crisis económica y terrorismo en Europa

A pesar de sus altos niveles de desarrollo y cultura, Europa no ha quedado al margen de contar con altísimas tasas de infección de COVID-19 provocadas por la intensa circulación de personas y la carencia de medidas centralizadas de control, además de la reticencia a utilizar prácticas sanitarias rigurosas que naturalmente afectan la vida cotidiana de una ciudadanía acostumbrada a una gran libertad.

Por otra parte, el relajamiento de las restricciones establecidas en su momento ha desencadenado una segunda ola de contagios que ha obligado a las autoridades a reponerlas, aunque de manera desigual en cada país o región. En consecuencia, la recuperación tanto sanitaria como económica continúa pendiente.

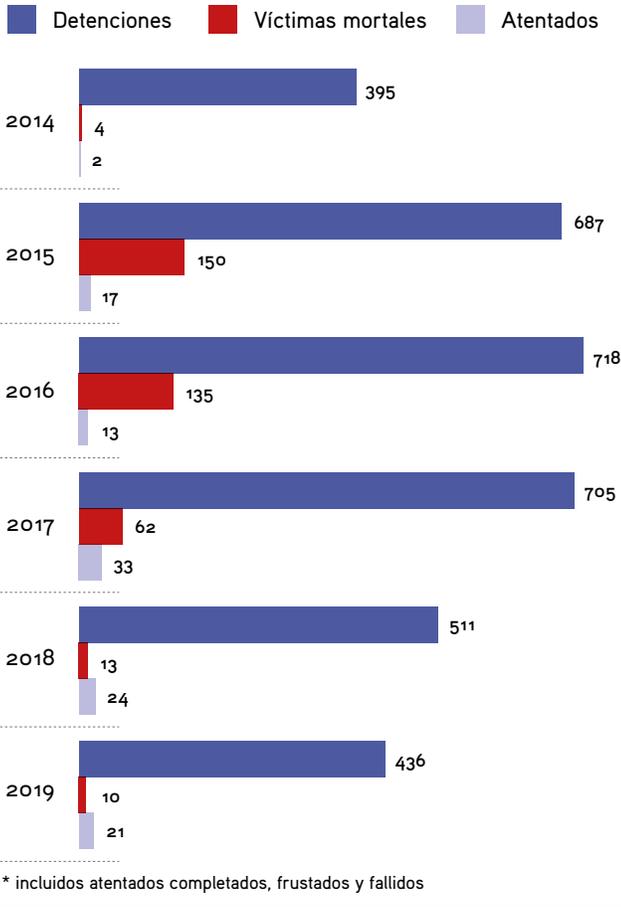
En otros aspectos, el asesinato en Francia de un profesor que pretendió explicar la libertad de expresión a sus alumnos usando un ejemplo controversial, demostró que el radicalismo, en este caso islámico, sigue presente constituyendo un peligro para una sociedad caracterizada por su apertura a la diversidad. También en Austria se produjo un atentado y anteriormente han existido otros casos que han afectado a inocentes transeúntes, de manera que la táctica del terrorismo islámico de efectuar ataques de limitada intensidad significa un peligro permanente para la población civil.

A pesar de sus altos niveles de desarrollo y cultura, Europa no ha quedado al margen de contar con altísimas tasas de infección de COVID-19 provocadas por la intensa circulación de personas y la carencia de medidas centralizadas de control, además de la reticencia a utilizar prácticas sanitarias rigurosas que naturalmente afectan la vida cotidiana de una ciudadanía acostumbrada a una gran libertad.



Fuente: OK Diario España, 24nov.2020

Terrorismo yihadista o de inspiración religiosa en la UE



Fuente. EUROPOL



Fuente. El Diario.es

En otros aspectos, el asesinato en Francia de un profesor que pretendió explicar la libertad de expresión a sus alumnos usando un ejemplo controversial demostró que el radicalismo, en este caso islámico, sigue presente constituyendo un peligro para una sociedad caracterizada por su apertura a la diversidad.

5.

Tensiones y auge de conflictos

a) El conflictivo Mediterráneo Oriental

Los últimos episodios de la antigua disputa Greco-Turca han puesto en el tapete de las preocupaciones la seguridad internacional, un conflicto que subyace en torno al dominio de los recursos energéticos en el mar Mediterráneo, los que por el momento han pasado a segundo plano a causa de la pandemia. Las reservas de hidrocarburos en el Mediterráneo Oriental están significando un impacto geopolítico en la región, y que amenazan con transformarse en una importante fuente de conflictos en los próximos años.

La complejidad de esta zona hace muy difícil encontrar soluciones aceptables para los involucrados, sobre todo cuando existe desde hace mucho tiempo una tensión ya histórica con esporádicos estallidos violentos entre Grecia, Turquía y Chipre.

Tampoco debe olvidarse que en este sector del mundo subsiste el conflicto israelí-palestino y el inestable Líbano. Contribuye, además, a esta complejidad el interés de Rusia que provee gas y petróleo en Europa en el contexto de una OTAN debilitada incluso para mediar entre sus propios miembros. Cabe señalar en este último aspecto que una errática política exterior norteamericana habría contribuido a configurar este panorama.

Las reservas de hidrocarburos en el Mediterráneo Oriental están significando un impacto geopolítico en la región que amenazan con transformarse en una importante fuente de conflictos en los próximos años.



Fuente: INFOBAE el 12/12/2019.

b) Libia

Bajo los auspicios del Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, se firmó recientemente un alto al fuego en el convulsionado país del Norte de África, donde no se ha logrado la paz, a pesar de múltiples intentos, fallidos hasta ahora. Guterres explicó, en esta ocasión, que los firmantes del acuerdo fueron los representantes acreditados del Ejército Libio y del Ejército Nacional Libio, conocidos como el "Comité Militar Conjunto 5+5". Además de detener las hostilidades, el acuerdo abarca otros aspectos del conflicto, entre los que se destacan la salida del país de mercenarios extranjeros en un plazo máximo de tres meses y la futura integración a la sociedad de los miembros de los grupos armados y de las milicias.

Las alternativas de esta intervención podrían terminar causando un vacío de poder que el islamismo radical activo en el país y con influencia a lo largo de la frontera con los vecinos Níger y Burkina Faso intentaría aprovechar amenazando incluso a Europa y los EE.UU. dado que fortalecerían una amplia base de operaciones con proyección internacional.

c) El golpe de Mali

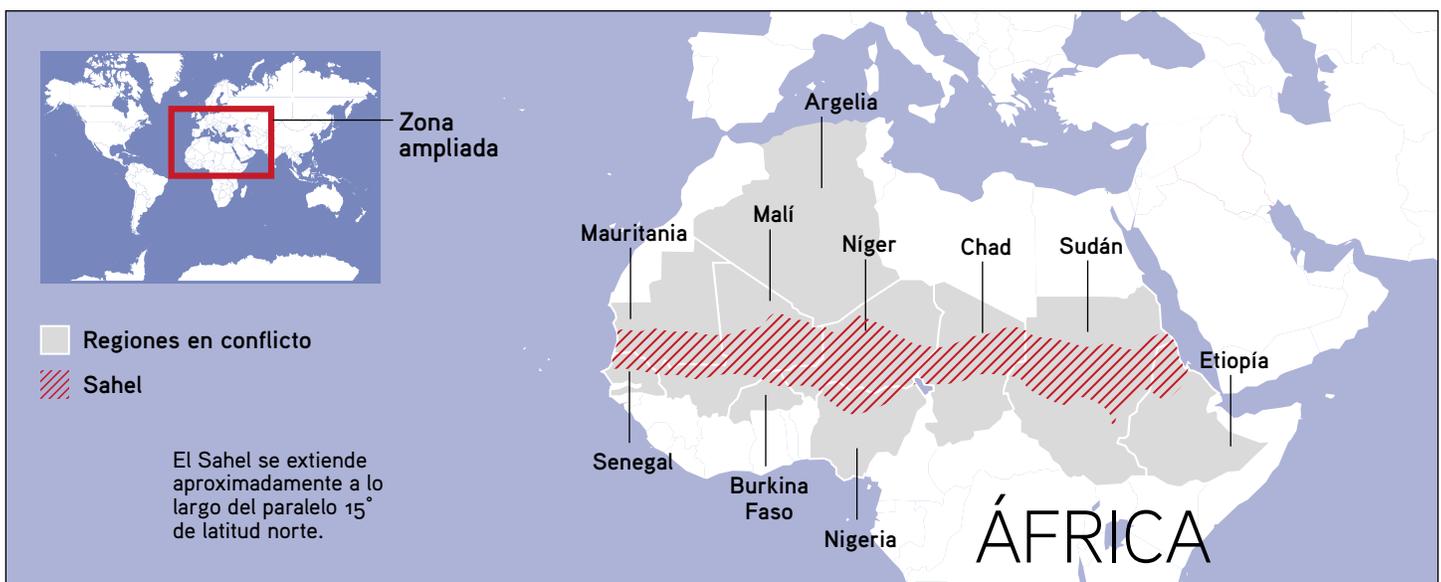
La antigua colonia francesa de Mali sufrió el pasado octubre un golpe de Estado provocado por un Ejército desconforme con el gobierno y con su situación institucional, lo que podría tener serios efectos en la seguridad de la región del Sahel e incluso en otras partes del mundo.

Las alternativas de esta intervención podrían terminar causando un vacío de poder que el islamismo radical activo en el país, y con influencia a lo largo de la frontera con los vecinos Níger y Burkina Faso, intentaría aprovechar amenazando incluso a Europa y los EE.UU., dado que fortalecerían una amplia base de operaciones con proyección internacional. En estas circunstancias, tanto Francia como la UE y fuerzas de la ONU se encuentran en la zona tratando de controlar lo que puede convertirse en un frente abierto si no se logra configurar un gobierno estable que logre el control del país.

Fuente: ONU



Elaboración propia



d) Nigeria

El rico país africano, que tuviera la mayor economía de la región, viene sufriendo desde el año 2009 una catastrófica situación desde que apareciera entre otros el grupo terrorista islámico Boko Haram. Las estadísticas ilustran la gravedad del problema toda vez que a la fecha existen casi 2 millones de desplazados, 200 mil asilados en otros países, más de 22.000 desaparecidos y 7,7 millones que, según Naciones Unidas, necesitan asistencia social urgente.

El conflicto ha escalado hacia los países limítrofes como Camerún, Chad y Níger configurando lo que probablemente sea la crisis humanitaria más grave de la región en este momento.

El conflicto ha escalado hacia los países limítrofes como Camerún, Chad y Níger configurando lo que probablemente sea la crisis humanitaria más grave de la región en este momento.



Fuente: ONU

Fuente: ONU



Fuerzas militares de la región de Nagorno Karabaj



Fuente: GlobalSecurity, AFP

e) La guerra por Nagorno-Karabaj

Nagorno-Karabaj es un caso donde a pesar de que no hay población rusa involucrada es reclamada por la vecina República de Azerbaiyán, desatándose una guerra entre este país y Armenia, que acaba de concluir, al menos provisoriamente, por mediación de Rusia.

Geográficamente Nagorno-Karabaj se encuentra en el Cáucaso, entre Armenia y Azerbaiyán, y se autoproclamó independiente en 1991 en medio de una sangrienta guerra secesionista con Armenia que dejó un millón de desplazados. No es reconocida por las Naciones Unidas y a pesar de que su población es mayoritariamente armenia y minoritariamente azerí, con múltiples vínculos que unen al enclave con Armenia, los azeríes han insistido en su autonomía con el apoyo de Azerbaiyán.

En el conflicto se encuentran involucradas Turquía, que fiel a su creciente política de influencia en el Cáucaso apoyó militarmente a Azerbaiyán, y Rusia, que apoyó a Armenia, quien fuera antiguamente una república soviética y actualmente se mantiene como su único aliado en la región sur del Cáucaso. Como resultado de la breve pero cruenta guerra, Azerbaiyán mantendrá su presencia en la zona controlada por los azeríes, mientras Rusia garantizará las fronteras. Sin embargo, el acuerdo durará solamente cinco años y considerando que la posición rusa en la zona se ha debilitado, mientras Turquía se fortalece, existe la posibilidad de que sea necesaria la futura intervención de EE.UU. y la UE.

En el conflicto se encuentran involucradas Turquía, que fiel a su creciente política de influencia en el Cáucaso apoyó militarmente a Azerbaiyán, y Rusia, que apoyó a Armenia, quien fuera antiguamente una república soviética y actualmente se mantiene como su único aliado en la región sur del Cáucaso.

Epílogo

Como puede notarse en la visión panorámica que entregamos en las páginas precedentes, la conflictividad mundial y los consiguientes problemas de seguridad resultantes no han desaparecido, sino que por el contrario se avizoran nuevos frentes y fuentes, esta vez causados por la carencia de lograr acuerdos, presencia de larvadas tensiones o bien por falta de un mejor equilibrio global al que ya hemos hecho referencia en ediciones anteriores.

La falta de una política internacional coherente por parte del gobierno de Trump que ya culmina, no hizo más que contenerlos de manera temporal dejando otros latentes que no tardarán en desarrollarse. En este sentido, es válido pensar que la pandemia del COVID-19 esté provocando un aplazamiento en los desastrosos efectos que tendrá la carencia de un orden mundial, al que se sumarán las consecuencias económicas que dejarán las medidas restrictivas aplicadas para contener al virus.

En consecuencia, en términos de seguridad, en cualquiera de sus sentidos, se abre un horizonte complejo que será materia de análisis en los próximos números de esta publicación. En cualquier caso, es desde ya interesante considerar las declaraciones de Biden y sus colaboradores cercanos en orden a privilegiar la cooperación para enfrentar los desafíos del futuro. ¿Será suficiente para apaciguar la enorme variedad de intereses contrapuestos?



ANEPE

Ministerio de Defensa Nacional
Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos CIEE-ANEPE



@ciee_anepe



Eliodoro Yañez 2760,
Providencia, Santiago, Chile